



JOSÉ AGUSTÍN GOYTISOLO

La Conca de Barberà espera

El conseller **Joaquim Molins** ha sacado adelante, haciéndola aprobar por el Parlament, la Ley sobre Residuos Industriales. Bien. El PSC no ha querido participar en el consenso. ¿Será porque desconfian de las intenciones del señor **Molins**? ¿Será porque piensa que es un plan que quedará únicamente en las páginas del Diari Oficial? ¿Será porque no se determina en la Ley qué tipo de instalaciones se emplearán para deshacerse de tales residuos? ¿Temen que se siga con la idea de continuar con los vertederos, caiga quien caiga?

Yo, que sólo me represento a mí mismo, me reservo opinar hasta que conozca qué tipo de instalaciones se van a emplear. Lo normal y más avanzado es situar una planta de reciclaje, tipo *bunker*, instalado lo más cerca posible de las empresas que producen estos residuos. Lo anormal, disparatado y absurdo es lo contrario: transportar los residuos y vertirlos en Forès, el pueblo más alto de la Conca de Barberà. Las protestas de mis convecinos tardaron en ser atendidas. Se dijeron, por parte de la Generalitat, muchos dislates: que no era peligroso, que se había hecho un estudio previo y por fin, el dislate mayor: que la Generalitat impermeabilizaría la montaña en cuya cumbre está Forès. Señor **Molins**, rectificar es de sabios. La Conca de Barberà le espera con la mano tendida o con el puño cerrado alrededor de una piedra o un palo. Decida usted.